

1995-1996



MIGUEL

VÁZQUEZ DEYNES

La presidencia de la Cámara de Comercio nos ha permitido mirar hacia el futuro y sentar las bases para una mayor colaboración, para un mayor diálogo entre tantas voluntades diversas. Diálogo que servirá de instrumento para debatir democrática y civilizadamente sobre los problemas que confronta nuestra clase empresarial y por ende nuestra sociedad.

Con el lema de nuestra Convención 1995, “Cambio y Evolución”, comenzó mi año de presidencia. Me senti optimista ante todos los retos y oportunidades que ese año nos presentaba. Llegué con ánimo renovado para enfrentar todas las situaciones que sabía iban a surgir durante mi incumbencia pero también llegue con actitud humilde y de profunda reverencia a aquellos visionarios que 82 años antes habían rubricado con su esfuerzo el significado y razón de ser de nuestra institución: “Voz y Acción de la Empresa Privada”.



1995-1996

Miguel A. Vázquez Deynes

Al llegar a la presidencia sentí una gran satisfacción porque la Cámara reúne en forma dignamente representativa las aspiraciones mas altas de un sistema de libre empresa y resplandece con luz propia, pues se hallan en ella los sacrificios que llevan la insignia de honor de haber servido desinteresadamente a su pueblo.

Los hombres visionarios de 1913, que en vida fueron conciencia viva de la situación del momento, se insertaron en los problemas sociales, económicos y políticos y lucharon por buscar soluciones. Eran hombres que ansiaban despertar la conciencia del puertorriqueño para que se aprestase a defender el concepto de libre empresa, para que se desarrollase en las ideas democráticas de gobierno, ideas afines a los movimientos humanistas de la época y a la moral del mas alto desarrollo cristiano. Ellos intuían en la intimidad de su conciencia que la libertad y la justicia podían conseguirse a traves de la solución de los problemas económicos del momento. En sus ideas deposité mi fe y guiaron mis esfuerzos en la elaboración de mi Plan de

Trabajo con el firme propósito de mejorar esa herencia de los visionarios de 1913.

En tránsito por los últimos años del Siglo XX y a las puertas del tercer milenio de nuestra Era, observamos unas características que permeaban el escenario mundial, las cuales sirvieron de marco para el desarrollo de nuestra Cámara. Nuestra voluntad de superación miró en tres direcciones básicas: hacia la defensa de una estrategia de desarrollo económico integral, hacia la competitividad internacional de Puerto Rico y hacia nosotros mismos como Cámara de Comercio.

Consideré que el primer problema fundamental que confrontábamos al hablar de la primera dirección era, precisamente, la necesidad de ampliar el análisis serio sobre la problemática de lo que verdaderamente era desarrollo integral.

El esfuerzo que se realizaba era loable pero el mismo debía ser ampliado integrando otros factores: el movimiento obrero, los cooperativistas, representación intersectorial, el gobierno, las asociaciones profesionales, etc.

Era importante darle una mayor divulgación al proceso entre los actores principales evaluando la posibilidad de una mayor integración de temas y desde otras perspectivas no estudiadas hasta el momento. Así, pues, propuse estrategias coherentes y consistentes para lograr el desarrollo económico al máximo a traves de la Alianza Pro-936 y del Consejo de Asociaciones Afiliadas y comunicándole a todos los partidos políticos las ideas de la empresa privada para promover el progreso y la buena convivencia de nuestro pueblo.

Asimismo, nuestro TallerForo de la Empresa Privada con el Gobierno sirvió para impulsar un desarrollo armónico y equilibrado que permitiera: utilizar eficientemente los recursos limitados con que cuenta Puerto Rico para su desarrollo, entendiéndose como uso eficiente aquel que resultara en los mayores beneficios a corto y a largo plazo con el menor costo social posible; auspiciar y facilitar, como empresarios, el crecimiento de la producción de bienes y servicios de manera que se ampliaran las oportunidades de empleo; y lograr un mayor desarrollo económico,



1995-1996

Miguel A. Vázquez Deynes

que no podía estar ajeno a la conservación del medio ambiente. Se hizo hincapie en la orientación y reglamentación necesaria para la conservación ambiental y la utilización mas efectiva de nuestros recursos naturales sin perjuicio del propio desarrollo.

El último factor que incidió en esta estrategia fue la desreglamentación de nuestra economía. La desreglamentación en si es el resultado de una tendencia hacia la liberalización que se ha manifestado en practicamente todos los países. Es un hecho que parece ser irreversible y que redundara en beneficios importantes para la economía. Esto nos colocara en una posición mas competitiva. Este mensaje tambien lo aportamos participando activamente en la Comisión Especial sobre el NAFTA. Lo anterior nos sugirió que las corrientes que se estaban dando inclufan elementos que tenían que ver con la globalización: la desreglamentación viabiliza que las economías nacionales puedan actuar en forma concertada globalmente.

En este sentido las políticas macro-económicas debían pro-

piciar la capacidad de nuestras economías de poder competir en forma efectiva en los mercados globales. La Era de los mercados protegidos esta llegando a su fin. Entramos en una nueva fase en la economía mundial en que todos tenemos que ser competitivos y buscar una inserción efectiva en los mercados globales.

Este reto-que realmente es el reto que impone la globalización a todos los países-tenía que ser aceptado con entusiasmo y, en nuestro caso, con la confianza que debía caracterizar a un país que por décadas logro realizar un programa de desarrollo exitoso como pocos lo habían logrado en el mundo.

La velocidad con la cual se desarrollaban los acontecimientos mundiales nos forzaba a trabajar infatigablemente y unidos para mejorar nuestra capacidad para competir y resaltar victoriosos. Nuestra agenda era la de llevar este mensaje a nuestra matrícula y ofrecerle orientación técnica para ayudarle hacia mayores niveles de competitividad internacional. En esa dirección respaldamos la exclusión de Puerto Rico de las Leyes de Cabotaje, participamos en misiones comerciales

a varios países, firmamos un Acuerdo de Cooperación con Fedecamaras de Venezuela y celebramos seminarios sobre la exportación exitosa entre otras gestiones.

Nuestra voluntad de superación también requirió mirar a los que lo habían hecho bien. Teníamos que mirar hacia nosotros mismos hacía un nuevo nosotros como empresarios hacia una Cámara de Comercio revitalizada proactiva y que promoviera la autoestima empresarial puertorriqueña. El proceso de planificación estratégica cobró una gran prioridad en nuestro Plan de Trabajo.

Fueron múltiples las reuniones que llevamos a cabo con los Secretarios del Gabinete Constitucional con el Gobernador y con líderes legislativos de ambas cámaras. Estos acercamientos requerían de nuestra imaginación y creatividad para lograr con éxito nuestro Plan de Trabajo. En el nuevo pluralismo del diario vivir cobramos conciencia de que el proceso de cabildeo tenía el considerable mérito de poder hacer mas democratico nuestro sistema representativo. Por ende, era responsabilidad de la Cámara de Comercio educar a nuestro



1995-1996

Miguel A. Vázquez Deynes

pueblo sobre las ventajas del cabildeo efectivo.

A través del cabildeo pudimos llevar a la esfera de las decisiones políticas las necesidades y aspiraciones de los múltiples sectores para que las mismas no llegaran a ese nivel incompletas, arbitrariamente en forma desigual. Hicimos un llamado a la conciencia colectiva empresarial para que nuestros empresarios enaltecieran sus posiciones estableciendo

políticas corporativas dirigidas a satisfacer las necesidades de salud de la clase trabajadora y sometimos al Presidente Bill Clinton un Modelo de Colaboración entre la empresa privada y el sistema educativo para mejorar la educación de nuestro pueblo.

La presidencia de la Cámara de Comercio nos ha permitido mirar hacia el futuro y sentar las bases para una mayor colaboración, para un mayor diálogo

entre tantas voluntades diversas. Diálogo que servirá de instrumento para debatir democrática y civilizadamente sobre los problemas que confronta nuestra clase empresarial y por ende nuestra sociedad. Todo esto es posible en el seno de nuestra Cámara porque en la base de la enriquecedora diversidad de nuestros enfoques hay una unidad cuyos fundamentos más profundos se afirman en la defensa de la libre empresa.

